

Francesco Caprioli  
**Argel, una plaza expugnable:  
la descripción de la ciudad otomana según  
el doctor, soldado y excautivo Juan Pacheco**

[francesco.caprioli@cchs.csic.es](mailto:francesco.caprioli@cchs.csic.es)

Colección: Archivos Mediterráneo, África, Clásicos mínimos,  
Fecha de Publicación: 25/05/2026  
Número de páginas: 19  
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

**Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.**  
Más documentos disponibles en [www.archivodelafrontera.com](http://www.archivodelafrontera.com)



**Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.**

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del  
**Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola.

[www.cedcs.eu](http://www.cedcs.eu)  
[info@cedcs.eu](mailto:info@cedcs.eu)

## Descripción

---

### Resumen:

Se presenta y transcribe por primera vez una descripción inédita de Argel, redactada en 1573 por el doctor, soldado y excautivo español Juan Pacheco. En ella, Pacheco describe la ciudad otomana como un espacio vulnerable y propone a don Juan de Austria un plan concreto para su conquista, combinando el análisis topográfico con la reflexión estratégica.

### Palabras Clave

Argel, sociedad, guerra, artillería, defensas urbanas, cautiverio, espionaje

### Personajes

Doctor Juan Pacheco, don Juan de Austria

## Ficha técnica y cronológica

---

- **Tipo de Fuente:** manuscrito,
- **Procedencia:** British Library
- **Sección / Legajo:** Add MS 10262, ff. 195r–199r
- **Tipo y estado:** carta
- **Época y zona geográfica:** Mediterráneo, siglo XVI
- **Localización y fecha:** Ferrara, 1 de agosto de 1573
- **Autor de la fuente:** Juan Pacheco

## Francesco Caprioli

### Argel, una plaza expugnable: la descripción de la ciudad otomana según el doctor, soldado y excautivo Juan Pacheco (1573)

La descripción de Argel redactada en 1573 por Juan Pacheco es un documento inédito de notable complejidad, cuya interpretación exige considerar, ante todo, tanto la trayectoria vital de su autor como la finalidad que orientó su escritura. Pacheco no fue un mero observador de la ciudad otomana, sino un *doctor utriusque iuris* y soldado al servicio de la Corona que, a lo largo de la década de 1560, sufrió en dos ocasiones el cautiverio en Argel; esta experiencia directa confirmó a su texto un marcado carácter empírico y una densidad descriptiva poco común para la época. En este sentido, una primera versión del escrito—que él mismo había enviado anteriormente a Felipe II en 1571—no surgió de manera espontánea, sino en respuesta a una solicitud específica del Consejo de Estado, que requirió a Pacheco un informe detallado sobre la plaza, precisamente por su conocimiento privilegiado de sus defensas. Por tanto, el texto que aquí se presenta se configura como la segunda versión de un documento de naturaleza estrictamente político-militar.

Esta segunda versión, revisada y ampliada con la incorporación de informaciones procedentes de cautivos cristianos recientemente liberados de las mazmorras argelinas, fue remitida por Pacheco desde Ferrara a don Juan de Austria—su patrón—en un momento especialmente delicado, cuando el héroe de Lepanto evaluaba la conveniencia de emprender una expedición contra Argel o, alternativamente, dirigir sus fuerzas hacia la empresa de Túnez. Así pues, lejos de constituir un testimonio aislado, el objetivo de Pacheco era claro: como él mismo señalaba al final de su escrito, su propósito era “aconsejar” a su patrón sobre cómo conquistar la ciudad otomana. Esta finalidad, inscrita en la relación clientelar entre Pacheco y don Juan, condicionó plenamente tanto la selección de la información como su organización interna, articulando la narración en torno a la identificación de las fortalezas y, sobre todo, de las vulnerabilidades del espacio urbano argelino y de su entorno inmediato.<sup>1</sup>

Pacheco inicia su descripción con una caracterización geográfica minuciosa de Argel, situada en la costa norteafricana en una posición elevada, con una traza triangular que desciende hacia el mar y rodeada por un cinturón de colinas que, lejos de constituir una defensa natural, representan a sus ojos una amenaza latente para la población local, en tanto permiten dominar la ciudad desde posiciones superiores. Desde este punto de partida el autor introduce una idea fundamental que recorre todo el texto: la aparente solidez de Argel oculta una fragilidad estructural derivada de su topografía, lo que evidencia una

---

<sup>1</sup> Dado que la finalidad de este breve artículo es presentar por primera vez el contenido del texto de Pacheco y ofrecer al lector su transcripción íntegra, la información adicional sobre el autor y el origen de su descripción de la ciudad de Argel puede consultarse en: F. Caprioli, “The fruits of my labor. Juan Pacheco and the Christian representations of Ottoman Algiers in the sixteenth century”. En *Osmanlı İmparatorluğunda Coğrafya ve Kartografya*, coord. por Ahmet Üstüner y Mahmut Ak, 607–22. Istanbul: Istanbul University Press, 2024, online: <https://iupress.istanbul.edu.tr/book/osmanli-impatorlugunda-cografya-ve-kartografya/chapter/the-fruits-of-my-labour-juan-pacheco-and-the-christian-representations-of-ottoman-algiers-in-the-sixteenth-century>

comprensión particularmente afinada de la guerra de asedio en la segunda mitad del siglo XVI, donde el control de las alturas y el emplazamiento de la artillería resultaban decisivos. Junto a esta dimensión topográfica, Pacheco presta una atención significativa también al clima, los vientos y las enfermedades que afectan a la ciudad, señalando la presencia de pestilencias y condiciones ambientales adversas no como mera curiosidad naturalista, sino como factores que inciden directamente tanto en la capacidad de resistencia de la población como en la de ataque de hipotéticas tropas cristianas.

Al adentrarse en la ciudad, su descripción ofrece una imagen rica y matizada de la urbe otomana. Argel aparece como una villa densamente poblada, organizada en una trama de calles estrechas, tortuosas y, en muchos casos, insalubres, que dificultan la circulación y el control. Esta aparente irregularidad contrasta, sin embargo, con la calidad de las viviendas, muchas de ellas construidas “a la morisca”, con interiores amplios, patios y dependencias bien articuladas que proporcionan comodidad y frescura. Asimismo, la ciudad se presenta como un espacio socialmente diverso y económicamente dinámico, en el que conviven musulmanes, una importante comunidad judía y una numerosa población de esclavos cristianos. De todo esto, Argel emerge como un centro cosmopolita, profundamente integrado en las redes comerciales y corsarias del Mediterráneo, cuya riqueza en dinero, mercancías y cautivos es subrayada de forma reiterada, no solo como dato descriptivo, sino también como incentivo implícito para una supuesta conquista hispana liderada por don Juan.

De manera particular, dentro de esta estructura urbana, el autor presta especial atención a aquellos elementos clave para el control militar, como las puertas de acceso y las vías principales y, sobre todo, la alcazaba, verdadero núcleo del poder otomano, donde residen las autoridades, se concentran las tropas de jenízaros y se almacenan armas, pólvora y provisiones. Todo ello pone de manifiesto una clara jerarquización del espacio en función de su valor estratégico. Bajo esta vertiente, uno de los aspectos más desarrollados y reveladores del texto es el relativo a los recursos, en particular al abastecimiento de agua, que Pacheco identifica como el talón de Aquiles de la ciudad. La dependencia de fuentes situadas en gran medida fuera del recinto urbano podría abrir la posibilidad de que, mediante su control o destrucción, se forzara la rendición de la plaza por sed. Esta observación evidencia hasta qué punto la experiencia militar del autor y su conocimiento preciso del entorno se traducen en un saber estratégico de primer orden, directamente aplicable a un eventual asedio.

El análisis que Pacheco ofrece del interior de Argel se completa con una larga descripción de las murallas y fortificaciones, que, aunque en algunos tramos son reconocidas como sólidas, aparecen en conjunto como estructuras envejecidas, mal adaptadas a las exigencias de la artillería moderna y, por tanto, incapaces de resistir un ataque bien planificado, especialmente si se ejecuta desde las alturas circundantes. De este modo, el autor logra desmontar la imagen de Argel como fortaleza inexpugnable y presentarla, en cambio, como una plaza vulnerable bajo determinadas condiciones.

En esta línea argumentativa, la descripción del espacio exterior adquiere un valor central. Pacheco no se limita a mencionar el paisaje, sino que lo analiza en términos operativos, identificando colinas, valles, caminos y puntos neurálgicos desde los cuales podría organizarse un cerco eficaz, incluyendo enclaves como el denominado “Castillo Imperial”, empleado por los españoles durante la malograda empresa de Carlos V en 1541. Se configura así una auténtica cartografía militar que transforma el territorio de la región argelina en un escenario de potenciales operaciones bélicas, que el autor propone sobre la

base tanto del análisis topográfico como de la memoria de enfrentamientos previos entre españoles y argelinos. A este respecto, resulta particularmente significativo que Pacheco remita de manera reiterada a un “desinio” en el que se representaría la plaza argelina y su comarca, indicando mediante letras y números la localización de puertas, baluartes y otros puntos estratégicos. Estas referencias sugieren que su relación estaba concebida como parte de un dispositivo más amplio de carácter visual y técnico. En efecto, como el mismo autor subraya al principio de su texto, junto con la descripción de Argel, se envió también un plano de la ciudad a don Juan.<sup>2</sup>

La detallada lectura del espacio exterior conduce de manera natural a la parte más técnica del informe, en la que el autor formula un plan de asedio coherentemente articulado. Pacheco propone la división del ejército en distintos cuerpos, la ocupación sistemática de las alturas circundantes, el corte de los suministros—en particular del agua—y el sometimiento de la ciudad a una presión constante mediante ataques coordinados, incluso de carácter nocturno, orientados a desgastar al enemigo y erosionar su capacidad de resistencia. De este modo, Pacheco pone de manifiesto no solo una notable familiaridad con las prácticas militares contemporáneas, sino también su capacidad para transformar la observación empírica en una estrategia militar precisa.

Con todo, este carácter técnico no anula la dimensión personal del texto. La experiencia del cautiverio constituye el fundamento de la autoridad de Pacheco y, al mismo tiempo, introduce una perspectiva subjetiva que condiciona la representación de Argel, percibida simultáneamente como una ciudad rica y dinámica, pero también como un espacio hostil que debe ser comprendido para ser dominado. Así pues, la relación de Pacheco no es solo un informe militar, sino también un testimonio de frontera que refleja las dinámicas de contacto, conflicto y circulación de hombres y saberes entre el mundo cristiano y el otomano a partir del cautiverio. En este contexto, de hecho, la memoria del excautivo y soldado español Pacheco se convierte en un recurso de primer orden para don Juan de Austria y la escritura en una herramienta de poder: describir la ciudad equivale a hacerla inteligible y, por tanto, susceptible de ser conquistada.

En definitiva, la descripción de Argel de Juan Pacheco se inscribe en la tradición de las relaciones de cautivos y los informes militares sobre la frontera norteafricana del siglo XVI, pero se distingue por la combinación de experiencia directa, precisión descriptiva y finalidad político-militar. Ofrece así una imagen de la urbe otomana que, más allá de sus limitaciones y sesgos, típicos de los estereotipos consolidados en la mentalidad española de la época, resulta fundamental para comprender tanto la realidad de Argel como la mentalidad estratégica de la Monarquía hispánica en un periodo caracterizado por una política mediterránea compleja, que se inicia tras Lepanto y se prolonga con la conquista y pérdida de Túnez, así como con los debates en torno a nuevas jornadas africanas.

---

<sup>2</sup> Lamentablemente, aún no he logrado localizar el dibujo al que se refiere Pacheco. No obstante, la estampa del plano de Argel realizada por un tal Zúñiga en Venecia en 1573 sería la versión más cercana a la dibujada por Pacheco entre 1571 y 1573, ya que, como se indica en la leyenda, Zúñiga se basó en el dibujo del doctor, soldado y excautivo español. La estampa se conserva en: Milano, Civica Raccolta Stampe Achille Bertarelli, Vol. EE 46, tav. 228–9: *Algier fortificato l'anno MDLXXI* (Venezia, 1573). Una segunda representación de Argel que podría haber sido realizada siempre a partir del dibujo de Pacheco es la de Martinus Rota, elaborada en 1572 y posteriormente republicada en la recopilación *Raccolta di le più illustri et famose città di tutto il mondo* (Venecia, ca. 1595). De esta segunda imagen ofrecemos su reproducción como apéndice a la transcripción del texto de Pacheco.

## DOCUMENTO

- 1) [British Library, Add. MS 10262, ff. 195r–199r: \*Copia de la Relacion embiada a Su Mag.d del sitio, grandeza, vecindad, nueva fortificacion, y otras particularidades de la Ciudad de Argel.\* Ferrara, 1 de agosto de 1573 \[copia enviada por Juan Pacheco a don Juan de Austria\]](#)

[f. 195r]

Argel puesta en aquella parte de Africa llamada Mauritania Cesariense esta en diez, y siete grados de longitud, y en treynta y tres, y veynte minutos de latitud. Es Ciudad muy templada, esta contrapuesta a todos los vientos comenzando del Sur sueste, y acabando en el Nor norueste. Tiene hermosissima perspectiva, es subjecta a landres, o pestes, que por la mayor parte provienen de levante. El assiento desta tierra es una montaneta levantada en forma triangular de la qual mesma consta casi, assi como se vee por el desinio embiado a su A[lteza]. Ay alderredor de Argel muchas montañuelas, que la tienen a Cavallero, y assi mesmo muchos valles hondos, los quales, y las montañuelas, son todos de viñas, jardines, fuentes, y cosas de placer.

Tiene Argel de circuyto tres mil pasos Geometricos largos, la muralla es echa a la Romana o a la Granadina. Tenia quando yo la retrate las torres en el desinio contenidas, y de la mesma hechura. El cimientto de la muralla, y torres es peña viva, y lo mas ancho de ella por toda la parte de tierra de cinco, y seys pies, mas largos, que pies comunes. No es buena para resistir por su vejez a Arietes, q[uan]to mas a cañones de batir.

Aunque la d[ic]ha cerca, que esta a la parte de la mar es vieja, pero por estar fundada sobre peña viva, y alta, es fuerte por respecto de la altura, y aspereza de los escollos. Tiene Argel las puertas señaladas en el desinio con sus letras mayusculas, y numeros.

De la puerta de Babazon acusada con A va una calle llamada del Zoco asta la puerta de Babaluet señalada en el desinio. Todo lo que queda de la Ciudad entre la mar, y esta calle, y aun un poco mas acia lo alto es

[f. 195v]

es llano, el resto asta la Alcazaba muy áspero. Todas las calles ecepto la dicha, y la Nueva son muy estrechas y no limpias, ay algunas, que lo son: ay muchos cobertizos, y ay algunas casas fabricadas a la moderna de Arraezes, Alcaydes, y otros mercaderes, y ciudadanos principales, que son muy buenas, y bien compartidas: Muy muchas tambien hechas a la morisca, tienen malavista por de fuera, y de dentro son apazibles, y muy graciosas. La Alcazaba de Argel es muy espaciosa, y gentil plaça; dividela de la ciu[da]d una tapia fuerte, que comiença de la puerta de Babaxidith, y rematase en el baluarte, que demora al Oeste señalado con L. Contiene Argel nueve mil vez[ino]s y no quiero decir mas aunque los moros dicen doce mil, pero arto es conforme a la grandeça, que tenga tantos: es bien verdad, que muchos moradores ocupan arto menos espacio, que ning[un]a otra nazione proporcionadam[en]te. Nacen en Argel hermosissimas criaturas, ay en ella segun judios españoles me certificaron mas de mil y quinientos vezinos judios. La Ciudad es riquissima de ropa, y dineros, la causa desto es notoria.

Ay en Argel algunas fuentes, que proceden todas de la fuente de la Montaña: de la qual dire abajo, y muchas Cisternas, o algibes, pero con el estruendo de la artilleria, creeria yo, que rebentarian los mas de ellos, finalm[en]te quitada la fuente de donde las dichas provienen el Pueblo de Argel se moriria de Sed, porque es grandissimo, y en su tanto el mayor, que yo he visto en las Indias, en Italia, ni en Africa, ni en Turquia, ni en otra ning[un]a parte de quantas me he hallado: Avia de mas de la multitud popular en Argel doce mil esclavos sin

mugeres, y muchachos: aora no se los que ay. Ay tambien muchas Mezquitas muy pulidas con sus torres no muy altas: pero en particular la mayor dicha el Jumà es muy gentil templo labrado de Mosayco, y tiene una torre de la manera, y echura de la de Sevilla, aunque no tan alta.

[f. 196r]

alta. Tiene otra Mezquita principal con una torre como la sobre dicha aunque no tan alta: en esta hacen los Turcos su Zala, y sermones.

El Aga, o Coronel de los Geniçaros, y ellos mesmos residen dentro de la Alcazaba. Junto de cada baluarte de los ocho, que cinen a Argel excepto los dos de la Alcazaba esta una casa (se puede decir) fuerte, donde alojan los Turcos mocarreres, o Geniçaros, que guardan estos baluartes. Todos los esclavos del Rey, o Baxà de Argel se reducen en quatro casas grandes llamadas baños, llamanse tambien baños de que ay gran copia en la Ciudad, donde los moros, y moras se van a labar. Dentro de la d[ic]ha Alcazaba esta la m[ay]or parte de las municiones, vituallas, y otros pertrechos de guerra: detras de la Alcazaba ay un postigo falso, o puerta de socorro, que sale a la campaña. Tiene Argel un muy buen Atarazanal: baranse fuera de el los bajeles por tres puertas, hazese delante de ellas una playeta pequeña desde el baluarte de Babazon cuyo pie bate la mar asta el de Babaluet acusado con O q[ue] tambien esta fundado sobre la mar, y va una caba seca alderredor de la muralla de la puerta de Babaxideth asta el d[ic]ho baluarte L y de Babazon vaja una barbacana de fabrica vieja. En todos los baluartes sobredichos ay mucha, y muy buena Artilleria, de que ay grandissima copia en Argel, y por la impertinencia del sitio sobre que esta fundada se corresponden mal estos Cavalleros, finalm[en]te de las montañuelas, que son eminentes de la parte de levante, y de Poniente, el lienço, las torres, y los baluartes pueden ser batidos muy a salvo, como por vista de ojos al reconocim[en]to constara. Hiçose alarde la ultima vez, que yo estube en esta tierra de toda la g[en]te de guerra, que avia en Argel, y en la Ciudades, y villas del Reyno en que avia guarniciones que son Constantina, Lalluna, Bugia, Tedeliz, Uxixar, Briscar de la costa, Sargel, Tenez, Zona, Tremecen, Goriscar de la Zahara, Meliana, y Almedia, y con los soldados, y vecinos de Argel se hallo, que defenderian la tierra veynte, y seys mil tiradores

[f. 196v]

tiradores la mayor parte soldados estipendiados p[o]r que destos entiendo en q[uan]to a los forasteros. Entre estos defensores avra Geniçaros, Mocarreres, Tagarinos, Mudejares, Baldines, y algunos Azuagos: de la puerta de la mar comiença el muelle de la mesma traça, q[ue] se ve, es capaz de treynta, o treynta y cinco bajeles, quando ay fortuna de tramontana, es tan grande el embute, que las galeotas se hacen pedaços unas con otras.

La Casa, que parece sobre el muelle es un Almacen y la mesma peña, que es su cim[ien]to donde estaba un Castillo, que era de christianos, y se llamo Iulia Gesarea. La playa de Argel, que comiença del cabo de Metafuz tres leguas de la tierra es muy subjeta, y descubierta de la tramontana, y assi reyna[n] en ella las mayores tormentas, que yo he visto en la costa de Africa, ni en las de las Indias donde las ay en algunas partes recissimas. Comiença este viento a reynar comu[n]m[en]te desde el Equinocio de septiembre asta los diez de abril, dicen los expertos de Argel, que unos años comiença mas tarde, que otros, y que la fuerça desta fortuna es desde el fin de septiembre asta los quince de março y si acontece fuera desta saçon alg[un]a dura poco y no hiere con aquella violencia, que las demas. Esto es quanto yo pude comprehender del cuerpo de la Ciudad de Argel, conviene aora saber, lo que fuera de su circuyto se contiene, advirtiendo, que asi en lo referido, como en lo que se sigue, no pongo medida alg[un]a por poder conocerse por la Escala puesta en lo ultimo del desinio. No pongo assi mesmo la oposicion de los vientos para saberse a que viento, o rumbo demora cada cosa descrita por poderse asi mismo ver, y discernir por la demarcacion de la Abuja señalada en el dicho desinio.

Relacion de lo q[ue] ay fuera de Argel

A mil, y quinientos pasos communes de la planta del baluarte de la Alcazaba se hace una montañuela levantada sobre la Ciudad, en la qual estubo la Cessarea, y sacra Mag[esta]d del Invictissimo S[eñ]or el Emperador Carlos quinto Maximo Padre de V[uestra] A[lteza].

[f. 197r]

V[uestra] A[lteza] el qual sitio el con su mesma persona reconocio y gano, como pertinentissimo para bajar a batir la Ciudad, y subio a el por la parte de levante donde dice strada per la quale etc. Visto por los Turcos el caso, que su Mag[esta]d avia hecho de aquel puesto, han fabricado poco a poco un castillo de la mesma forma y manera, que parece en el desinio.

Combatiran dentro deste Castillo en su defensa mas de tres mil soldados, tiene a Cavallero a este fuerte la Montaña de las Caleras señalada con numero 44 y otra montañuela partida desta mesma con el camino, que va a Oran acusado con num[er]o 43. Esta fundado este Castillo sobre cierta peña, que se rompe fazilm[en]te. Puedese volar, y de las montañuelas 44 y 43 se pueden quitar todas las defensas del castillo (llamase el Imperial, y los Turcos Burcho) y hacer que ning[u]n Turco pueda resistir el asalto batiendo continuam[en]te la artilleria, desde las Caleras pueden los Gastadores enchar los fosos de fuxina, porq[ue] todo aquello esta lleno de arboles, o sacas de lana, o algodon, u de otras cosas, y entrarle con escalas porque cesando el bolarle este seria el mas presto rem[edi]o y menos dañoso, no trato de batir la mesma escarpa del castillo por parecerme dificultoso por emparejarla la contra escarpa del contrafoso, pero remitome a mejor juycio. Este castillo por la vanda de la mar no tiene foso por que la cayda de la mesma montaña, que es su cimiento, le pertrecha con su cayda.

Expugnada esta plaça, y fuerte se vaya contra todo el triangulo, que se hace desde el baluarte letra L asta el de letra I de la Alcazaba, y se bate a ciento, y cinquenta, y a ducientos pasos de los Zerrillos contenidos en el desinio, y es tan flaco el lienço por todas partes, y tan viejo, que a diez cañonazos a manera de decir se hara bateria suficiente para poder entrar cualquier tercio de gente. Son tan inferiores los baluartes letras I R L a las montañuelas puestas en el desinio, que con mucha facilidad se les podrian quitar las defensas y

[f. 197v]

y despeticarlas, para que no puedan impedir los assaltos. El foso, que sube del baluarte L asta el de I es bajo, y con poca obra de gastadores se podra salvar sin que sea parte para estorbarla la arremetida.

Vase de la ciudad al castillo Imperial por los caminos señalados.

El castillo llamado settecantoni es de debil fabrica y ruyn sitio, puedese volar, ay de el asta la Alcazaba quatrocientos pasos por el viento. Abajo, o al pie del zerro donde el esta se hace muy hermoso y fresco valle, copioso de aguas, viñas, y arboledas, llamado Ianain de Fez, ay en el un jardin del Rey, y otras casas de placer, puedese batir de encima de el todo el lienço, de la Alcazaba, que esta en medio de los dos baluartes letra I a veynte pasos geometricos, con tal, que el fuerte siete cantones se gane porque tira al repecho donde se podria plantar la Artilleria para esse efecto.

Fuera de la puerta de Babazon avia un arrabal, y segun me han dicho christianos, q[ue] han venido de esclavos, los Turcos le han deshecho, y hacen un cavall[er]o sobre la mesma puerta, sera seg[u]n creo para defender, que no venga el ex[erci]to por el camino, que va a los tejares, y al campo de Metixax a alojarse, y poner bateria entre los valles, y zerrillos, que estan junto a la pontezuela, y palma señaladas en el desinio, pero con todo eso hara muy poco efecto, y aun el baluarte L.

En la montaña sobre q[ue] el d[ic]ho burgo esta fundado a la parte de abajo hacia los Campos de Metixax nace la fuente de Argel, la qual se puede quitar, para que no de agua a la Ciudad con un puñal a manera de decir, y por las caydas de las montañuelas igualan la altura arcos para poderse llevar a la Ciudad, sera importantissima cosa quitarse, por q[ue] causara necess[ida]d insufrible a los assediados por beber todos agua, y ser el pueblo de Argel grandissimo como tengo dicho.

A la vanda de pon[ien]te fuera de la puerta de Babaluet, se ha hecho un castillo llamado el Nuevo, y a mi parecer muy fuera de proposito, mas segun imagino, se hiço para defender los poços, y fiumara, y porque no pueda desembarcarse alli ninguna g[en]te en la caleta, assi como se desembarcaron por

[f. 198r]

lo pasado Don Hugo de Moncada, Juan del Rio, y Diego de Vera. Tambien se pudo hacer para la defensa del lienço, que descende de la Alcaçaba asta el de letra O aunque queda en medio el de yaya arraez, por ser el dicho lienço flaquissimo, y por la impertinencia de su sitio mal guardado de los d[ic]hos tres baluartes, pero ni el castillo, ni los dichos baluartes son parte para estorbar, q[ue] no se bata el dicho lienço de la palma, y peñon dicho de Diego de Vera, y de otros cerrillos, y montañas eminentes al castillo, o muro / o triangulo de Poniente.

De la parte de la mar la Ciudad parece inexpugnable por la aspereça de los escollos sobre q[ue] la muralla esta fundada, y la mucha artilleria de los quatro baluartes que estan en el triangulo de la mar, pero mas fuerte era el peñon de Velez, y mas felicissima e insuperable es la fuerça, y fuerte de V[uestra] A[lteza] Ser[enisi]ma.

Demas de todo lo referido queda de decir, y señalar los lugares de donde esta tierra se podria offender, y batir, y aquellos en que el ex[erci]to podria alojarse, y fortificarse y estar mas seguro, para entendimiento, y declaracion de lo qual es necessaria hacer una distincion. O se pretende tomar la tierra solam[en]te o con ella la g[en]te, y riqueças, que estubieren dentro de ella, sin que ninguno de los assediados se pueda huyr, ni sacarse ninguna hazienda, y pues que para todo no es necessaria mas gente, ni gastos, que para expugnar el cuerpo todo de ella, no serie a mi juycio impertin[en]te tomar tantos millares de g[en]tes, y animar, y enriquecer a los soldados con saco, y botin tan rico, y notable.

Aora pues desembarcado el ex[erci]to en la playa del cabo de Metafuz, la tercera parte de el sera necesario, que suba sobre la montaña de las Caleras, en la qual se fortificara facilissimam[en]te y estara segurissimo como en parte eminente, y bastecido de agua, y leña, batirase de la cumbre deste cerro el torreon que esta en medio del Castillo Imperial, y quitarse han assimismo las defensas, y desencabalgarse ha la artilleria, que es mucha, y buenas.

Apoderado, que este tercio se avra de las Caleras, sera s[eñ]or de todos los jardines, y viñas, y no podra entrar ni salir

[f. 198v]

salir gente del castillo, ni venir ningun genero de socorro de la buelta de las Caxinas, o de Sargel, y de otras partes, ni puede ser ofendido de la Cavalleria de los Alarbes por la aspereza del sitio.

Hecho esto otro tercio se vendra a alojar entre la puente del arroyo en el valle, y valles, que estan detras de la palma, q[ue] uno solo es capaz de 25 o 30 U hombres, de donde facilissimam[en]te se quitaran las defensas del baluarte L y las de la mesma puerta de Babazon. Las espaldas deste tercio se trincheara muy facilmente contra el campo, o llano de Metixax, que es la parte por donde la Cavalleria Arabe solamente podria cargar.

Y si alojado aqui el tercio saliesen de la Ciudad los Turcos a ofenderle con pocos golpes de Artilleria se podrian hazer retirar por ser angosto el camino, por donde ellos podrian acometer alguna suerte.

Y si los Turcos saliesen a impedir el alojar aqui esse tercio (assi como dicen, que lo haran) confiados por ventura en el socorro de los Alarbes, o mas presto desesperados, por saber que dejandose encerrar, se perderan luego, convendra pelear con ellos, y echarles una banda de gente de armas, y mosqueteros, guardando con mucha orden, y aviso la retaguardia de los Alarbes, y coserse con la montaña del Castillo, y para esto no sera necessaria mucha Cavalleria, por que la caleta puesta en el designio estrecha el llano, como por el se ve, y en esto, y en todo lo demas me remito, aqui en mejor acertare, y lo entendiere.

La otra parte del ex[erci]to desembarcara a la parte de Poniente en el Jardin del Rey, y metida una buena escoltas en los pozos, o fiumara, podria hacerse de noche, aviendose prim[er]o reconocido bien el pays, o tierra, y digo de noche respecto de la artilleria del baluarte L de la Alcazaba, y de Castilnovo de Babalbet, podia venir este tercio por la halda de la montaña de Zidibonoe asta la fiumareta, que descende de Tanain de Fez, y aquellos valles, y subir sobre las montañuelas, y Jardines detras, y encima del Peñon, y Palma (que se ve en el designio) de Diego de Vera. Este alojam[ien]to es importantissimo, fuerte, y proveydo de agua, y leña por causa de la fiumara, y poços, batese de el Castilnovo, y todo el triangulo de Babaluet, y estorva la salida de la puerta, y del postigo de la Alcazaba.

[f. 199r]

Por la puerta de Babaxidith no puede entrar socorro a los asediados estando sitiado el Castillo Imperial del cerro de las Caleras, puede bien huyrse gente por Tanayn de Fez, y aquellos valles, pero con mucho trabajo, y dificultad por la aspereza del pays.

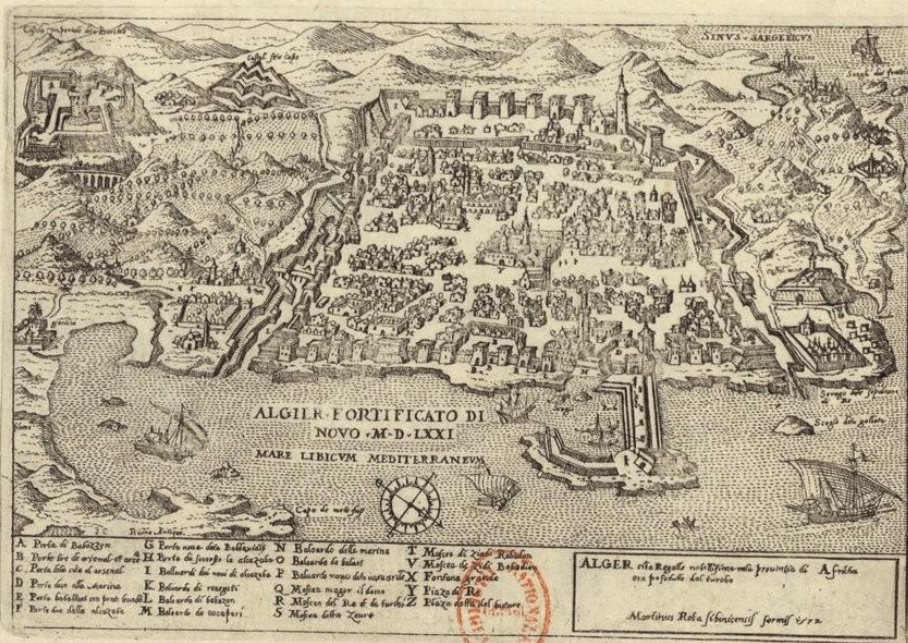
Expugnado el Burcho, y sitiada Argel de qualquiera de las d[ic]has partes, es tomada, el castillo siete esquinas puedese batir de otros cerrilos, que le son superiores y (como esta dicho) volarse.

Si el exercito desembarcase en las Caxinas podra venir por un espacioso llano asta la montañuela de las Caleras, y dividirse allí, si assi pareciesse convenir. Advierto, que esta divission, y repartimiento de tercios, se entiende, quando cada parte del exercito contrapesase a la gente, que de dentro de la Ciudad podria salir, porque es de creer, que no saldra toda, la que hubiere, porque alguna quedara a la defensa de ella, y respondiendoy a quien podria decir, que se pudiera caer en alguna dificultad haciendose esta division, digo, q[ue] tambien necessitara a los Turcos a lo mesmo, por donde se vendran a debilitar sus fuerzas, y a tenerlos desvelados, y oprimidos, no ay cosa, que mas los inquiete, y atemorice, que las armas, y assaltos de noche.

Desto manera vendra a ser ceñida Argel de todas partes.

Esta pues es serenissimo s[eño]r la verdadera Relacion de quanto Argel contiene, segun que yo en dos vezes, q[ue] he sido esclavo en ella, mejor he podido con mucho riesgo, y trabajo de mi persona investigar, y comprender, la qual embio por aviso a V[uestra] A[lteza] y no por parecer, pues en ofrescida ocassion avra tantos superiores al mio, porque avre hecho arto en averme atrevido a referir, y no a aconsejar. N[uest]ro s[eño]r la Ser[ení]sima persona de V[uestra] A[lteza] tenga de su mano, y ensalce. Amen, de Ferrara primero de Agosto mil, y quinientos, y setenta y tres.

De V[uestra] A[lteza] Seren[í]sima  
Muy humilde y perpetuo criado  
el Doctor Juan Pacheco.



Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France

Bibliothèque nationale de France, département Cartes et plans, GE FF-3811:  
 Martinus Rota, *Algier fortificato di novo M.D.LXXI*, s.l., 1572, republicado en *Raccolta di  
 le piu illustri et famose citta di tutto il mondo*, Venecia, ca. 1595, f. 77r.  
 En línea: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b52503977/f159.item>

## APÉNDICE: EQUIPO CEDCS: ENSAYO DE ACTUALIZACIÓN DEL DOCUMENTO

### Argel, una plaza expugnable: la descripción de la ciudad otomana según el doctor, soldado y excautivo Juan Pacheco (1573)

#### Actualización sobre la transcripción de Francesco Caprioli

Situación de la ciudad de Argel; remite al dibujo enviado con la relación, el nombrado como *desinio* actualizado como diseño

Argel, puesta en aquella parte de Africa llamada Mauritania Cesariense, está en 17 grados de longitud, y en 33 y 20 minutos de latitud. Es Ciudad muy templada; está contrapuesta a todos los vientos, comenzando del S-SE, y acabando en el N-NO.

Tiene hermosísima perspectiva; es sujeta a landres, o pestes, que por la mayor parte provienen de Levante.

El asiento de esta tierra es una montañeta levantada en forma triangular, de la cual misma consta casi, así como se ve por el diseño (o dibujo) enviado a su Alteza.

Hay alrededor de Argel muchas montañuelas, que la tienen a Caballero, y así mismo muchos valles hondos; los cuales, y las montañuelas, son todos de viñas, jardines, fuentes y casas de placer.

#### Sobre la muralla o cerca de la ciudad

Tiene Argel de circuito tres mil pasos geométricos largos; la muralla es hecha a la Romana o a la Granadina. Tenía, cuando yo la retraté, las torres en el diseño (o dibujo) contenidas, y de la misma hechura.

El cimientto de la muralla y torres es peña viva, y lo más ancho de ella por toda la parte de tierra de cinco y seis pies, más largos que pies comunes. No es buena para resistir por su vejez a arietes, cuanto más a cañones de batir.

Aunque la dicha cerca, que está a la parte de la mar, es vieja, pero por estar fundada sobre peña viva y alta, es fuerte por respecto de la altura y aspereza de los escollos.

Explicación básica del dibujo que acompañó a la relación, con letras y números

Tiene Argel las puertas señaladas en el diseño (o dibujo) con sus letras mayúsculas, y números.

### Puertas y calles de la ciudad

De la puerta de Babazon, acusada con A, va una calle llamada del Zoco hasta la puerta de Babaluet, señalada en el diseño (o dibujo). Todo lo que queda de la Ciudad entre la mar y esta calle, y aún un poco más hacia lo alto, es llano; el resto hasta la Alcazaba muy áspero. Todas las calles, excepto la dicha y la Nueva, son muy estrechas y no limpias; hay algunas que lo son; hay muchos cobertizos, y hay algunas casas, fabricadas a la moderna, de Arráeces, Alcoides y otros mercaderes y ciudadanos principales, que son muy buenas, y bien compartidas. Muy muchas también, hechas a la morisca, tienen mala vista por de fuera, y de dentro son apacibles y muy graciosas.

### La Alcazaba, la ciudad, fuentes y mezquitas

La Alcazaba de Argel es muy espaciosa y gentil plaza; divídela de la ciudad una tapia fuerte, que comienza de la puerta de Babaxidith, y remátase en el baluarte, que demora al Oeste, señalado con L.

Contiene Argel 9.000 vecinos, y no quiero decir más, aunque los moros dicen doce mil; pero harto es conforme a la grandeza que tenga tantos: es bien verdad que muchos moradores ocupan harto menos espacio, que ninguna otra nación proporcionadamente. Nacen en Argel hermosísimas criaturas; hay en ella, según judíos españoles me certificaron, más de 1.500 vecinos judíos. La Ciudad es riquísima de ropa y dineros; la causa de esto es notoria.

Hay en Argel algunas fuentes, que proceden todas de la fuente de la Montaña, de la cual diré abajo; y muchas Cisternas, o aljibes, pero con el estruendo de la artillería, creería yo que reventarían los más de ellos; finalmente, quitada la fuente de donde las dichas provienen, el Pueblo de Argel se moriría de sed, porque es grandísimo, y en su tanto el mayor que yo he visto en las Indias, en Italia, ni en África, ni en Turquía, ni en otra ninguna parte de cuantas me he hallado. Había, además de la multitud popular en Argel, 12.000 esclavos, sin mujeres y muchachos; ahora no se los que hay. Hay también muchas Mezquitas muy pulidas con sus torres no muy altas; pero en particular la Mayor, dicha el Jumá, es muy gentil templo labrado de Mosaico, y tiene una torre de la manera y hechura de la de Sevilla, aunque no tan alta. Tiene otra Mezquita principal con una torre como la sobredicha, aunque no tan alta; en esta hacen los turcos su Zala y sermones.

### Casas de los genízaros, baños de los cautivos y almacenes de la Alcazaba

El Aga, o Coronel de los Genízaros, y ellos mismos, residen dentro de la Alcazaba. Junto de cada baluarte, de los ocho que ciñen a Argel, excepto los dos de la Alcazaba, esta una casa (se puede decir) fuerte, donde alojan los turcos mocarrerres, o Genízaros, que guardan estos baluartes. Todos los esclavos del Rey, o Bajá de Argel, se reducen en cuatro casas grandes llamadas baños; llámanse también baños, de que hay gran copia en la Ciudad, donde los moros y moras se van a lavar.

Dentro de la dicha Alcazaba esta la mayor parte de las municiones, vituallas

y otros pertrechos de guerra; detrás de la Alcazaba hay un postigo falso, o puerta de socorro, que sale a la campaña.

### Atarazanal, o atarazanas, y baluartes artillados de la muralla

Tiene Argel un muy buen Atarazanal: váranse fuera de él los bajeles por tres puertas; hácese delante de ellas una playeta pequeña desde el baluarte de Babazon, cuyo pie bate la mar hasta el de Babaluet, acusado con O, que también esta fundado sobre la mar, y va una cava seca alrededor de la muralla de la puerta de Babaxideth hasta el dicho baluarte L; y de Babazon baja una barbacana de fábrica vieja. En todos los baluartes sobredichos hay mucha y muy buena Artillería, de que hay grandísima copia en Argel, y por la impertinencia del sitio sobre que esta fundada se corresponden mal estos Caballeros; finalmente de las montañuelas, que son eminentes de la parte de Levante, y de Poniente, el lienzo, las torres y los baluartes pueden ser batidos muy a salvo, como por vista de ojos al reconocimiento constará.

### 26.000 soldados de defensa de la ciudad

Hízose alarde la última vez que yo estuve en esta tierra de toda la gente de guerra que había en Argel, y en la Ciudades y villas del Reino en que había guarniciones, que son Constantina, Lalluna, Bugía, Tedeliz, Uxixar, Briscar de la costa, Sargel, Tenez, Zona, Tremecén, Goriscar de la Zahara, Meliana, y Almedia, y con los soldados y vecinos de Argel se halló, que defenderían la tierra 26.000 tiradores, la mayor parte soldados estipendiados; porque de estos entiendo en cuanto a los forasteros. Entre estos defensores habrá Genízaros, Mocarrerres, Tagarinos, Mudéjares, Baldines, y algunos Azuagos.

### Muelle para una treintena larga de bajeles, almacén y playa con recia Tramontana

De la Puerta de la Mar comienza el muelle de la misma traza que se ve; es capaz de treinta, o treinta y cinco bajeles; cuando hay fortuna de Tramontana, es tan grande el embute que las galeotas se hacen pedazos unas con otras.

La Casa que aparece sobre el muelle es un Almacén; y la misma peña, que es su cimiento, donde estaba un Castillo que era de cristianos, y se llamó Iulia Cesarea. La playa de Argel, que comienza del cabo de Metafuz, a tres leguas de la tierra, es muy sujeta y descubierta de la Tramontana; y, así, reinan en ella las mayores tormentas que yo he visto en la costa de Africa, ni en las de las Indias, donde las hay en algunas partes reciesísimas. Comienza este viento a reinar comúnmente desde el Equinocio de septiembre hasta los 10 de abril; dicen los expertos de Argel que unos años comienza más tarde que otros, y que la fuerza de esta fortuna es desde el fin de septiembre hasta los 15 de marzo; y si acontece fuera de esta sazón alguna, dura poco y no hiere con aquella violencia que las demás.

### Conveniente ver el entorno de Argel

Esto es cuanto yo pude comprender del cuerpo de la Ciudad de Argel;

conviene ahora saber lo que fuera de su circuito se contiene, advirtiéndolo que así en lo referido, como en lo que se sigue, no pongo medida alguna por poder conocerse por la Escala puesta en lo último del diseño (o dibujo). No pongo asimismo la oposición de los vientos para saberse a que viento, o rumbo, demora cada cosa descrita por poderse asimismo ver, y discernir por la demarcación de la aguja señalada en el dicho diseño.

### **Relación de lo que hay fuera de Argel**

#### **Castillo donde estuvo Carlos V y montañuelas sobre la ciudad, que la dominan “a Caballero”**

A 1.500 pasos comunes de la planta del baluarte de la Alcazaba se hace una montañuela levantada sobre la Ciudad, en la cual estuvo la Cesárea y sacra Majestad del Invictísimo Señor el Emperador Carlos V, Máximo Padre de Vuestra Alteza; el cual sitio él, con su misma persona, reconoció y ganó, como pertinentísimo para bajar a batir la Ciudad; y subió a él por la parte de Levante, donde dice *strada per la cuale* etc. Visto por los turcos el caso que su Majestad había hecho de aquel puesto, han fabricado poco a poco un castillo de la misma forma y manera, que aparece en el diseño (o dibujo).

Combatirán dentro de este Castillo en su defensa más de tres mil soldados; tiene a Caballero a este fuerte la Montaña de las Caleras, señalada con número 44, y otra montañuela partida de esta misma con el camino que va a Oran, acusado con número 43. Esta fundado este Castillo sobre cierta peña, que se rompe fácilmente. Púedese volar, y de las montañuelas 44 y 43 se pueden quitar todas las defensas del castillo (llámase el Imperial, y los turcos Burcho) y hacer que ningún turco pueda resistir el asalto batiendo continuamente la artillería; desde las Caleras pueden los gastadores henchir los fosos de fajina, porque todo aquello está lleno de árboles, o sacas de lana, o algodón, o de otras cosas, y entrarle con escalas; porque, cesando el volarle, este sería el más presto remedio y menos dañoso; no trato de batir la misma escarpa del castillo por parecerme dificultoso, por emparejarla la contra escarpa del contrafoso, pero remítome a mejor juicio. Este castillo, por la banda de la mar, no tiene foso porque la caída de la misma montaña, que es su cimiento, le pertrecha con su caída.

#### **Formas de expugnación de la ciudad**

Expugnada esta plaza y fuerte, se vaya contra todo el triángulo, que se hace desde el baluarte letra L hasta el de letra I de la Alcazaba, y se bate a 150 y a 200 pasos de los Cerrillos contenidos en el diseño (o dibujo); y es tan flaco el lienzo por todas partes, y tan viejo, que, a diez cañonazos, a manera de decir, se hará batería suficiente para poder entrar cualquier tercio de gente. Son tan inferiores los baluartes letras I, R, L, a las montañuelas puestas en el diseño, que con mucha facilidad se les podrían quitar las defensas y despeticarlas, para que no puedan impedir los asaltos. El foso, que sube del baluarte L hasta el de I, es bajo, y con poca obra de gastadores se podrá salvar sin que sea parte para estorbarla la arremetida.

Vase de la ciudad al castillo Imperial por los caminos señalados.

**El castillo Settecantoni, Siete Cantones o Siete Esquinas, como se dice más adelante, y puerta de Babazón**

El castillo llamado Settecantoni es de débil fabrica y ruin sitio; puédesse volar; hay de él hasta la Alcazaba 400 pasos por el viento. Abajo, o al pie del cerro donde él esta, se hace muy hermoso y fresco valle, copioso de aguas, viñas y arboledas, llamado Tanain de Fez; hay en él un jardín del Rey, y otras casas de placer; puédesse batir de encima de él todo el lienzo de la Alcazaba, que está en medio de los dos baluartes, letra I, a veinte pasos geométricos, con tal que el fuerte Siete Cantones se gane, porque tira al repecho donde se podría plantar la Artillería para ese efecto.

Fuera de la puerta de Babazon había un arrabal, y según me han dicho cristianos que han venido de esclavos, los turcos le han deshecho, y hacen un caballero sobre la misma puerta; será, según creo, para defender que no venga el ejército por el camino que va a los Tejares y al campo de Metixax a alojarse, y poner batería entre los valles y cerrillos que están junto a la pontezuela y Palma, señaladas en el diseño (o dibujo); pero con todo eso hará muy poco efecto, y aun el baluarte L.

**De los campos de la Mitiya donde nacen las fuentes de Argel**

En la montaña sobre que el dicho burgo esta fundado, a la parte de abajo, hacia los Campos de Metixax, nace la fuente de Argel, la cual se puede quitar, para que dé agua a la Ciudad, con un puñal, a manera de decir, y por las caídas de las montañuelas igualan la altura arcos para poderse llevar a la Ciudad; será importantísima cosa quitarse, porque causará necesidad insufrible a los asediados por beber todos agua, y ser el pueblo de Argel grandísimo, como tengo dicho.

A la banda de Poniente, fuera de la puerta de Babaluet, se ha hecho un castillo llamado el Nuevo, y a mi parecer muy fuera de propósito, mas, según imagino, se hizo para defender los pozos y fíumara, y porque no pueda desembarcarse allí ninguna gente en la Caleta, así como se desembarcaron por lo pasado Don Hugo de Moncada, Juan del Rio y Diego de Vera. También se pudo hacer para la defensa del lienzo que descende de la Alcazaba hasta el de letra O, aunque queda en medio el de Yaya arráez, por ser el dicho lienzo flaquísimo, y por la impertinencia de su sitio mal guardado de los dichos tres baluartes; pero ni el castillo ni los dichos baluartes son parte para estorbar que no se bata el dicho lienzo de la Palma, y Peñón dicho de Diego de Vera, y de otros cerrillos y montañas eminentes al castillo, o muro, o triangulo de Poniente.

**La ciudad por la parte del mar**

De la parte de la mar la Ciudad parece inexpugnable por la aspereza de los escollos sobre que la muralla esta fundada, y la mucha artillería de los cuatro baluartes que están en el triángulo de la mar, pero más fuerte era el Peñón de Velez, y más felicísima e insuperable es la fuerza, y fuerte de Vuestra Alteza Serenísima.

Lugares por donde se puede atacar y batir  
Argel y plan para esa acción

Además de todo lo referido, queda de decir y señalar los lugares de donde esta tierra se podría ofender y batir, y aquellos en que el ejército podría alojarse y fortificarse, y estar más seguro, para entendimiento y declaración de lo cual es necesaria hacer una distinción. O se pretende tomar la tierra solamente, o con ella la gente y riquezas que estuvieren dentro de ella, sin que ninguno de los asediados se pueda huir ni sacarse ninguna hacienda; y pues que para todo no es necesaria más gente ni gastos que para expugnar el cuerpo todo de ella, no sería, a mi juicio, impertinente tomar tantos millares de gentes, y animar, y enriquecer a los soldados con saco y botín tan rico y notable.

En caso de desembarco en Metafuz

Ahora, pues, desembarcado el ejército en la playa del cabo de Metafuz, la tercera parte de él será necesario que suba sobre la montaña de las Caleras, en la cual se fortificará facilísimamente y estará segurísimo como en parte eminente, y abastecido de agua y leña; batiráse de la cumbre de este cerro el torreón que está en medio del Castillo Imperial, y quitarse han asimismo las defensas, y desencabalgarse ha la artillería, que es mucha y buena.

Apoderado que este tercio se habrá de las Caleras, será señor de todos los jardines y viñas, y no podrá entrar ni salir gente del castillo, ni venir ningún género de socorro de la vuelta de las Caxinas, o de Sargel y de otras partes, ni puede ser ofendido de la caballería de los Alarbes por la aspereza del sitio.

Hecho esto, otro tercio se vendrá a alojar entre el puente del arroyo en el valle, y valles que están detrás de la Palma, que uno solo es capaz de 25 o 30.000 hombres, de donde facilísimamente se quitarán las defensas del baluarte L y las de la misma puerta de Babazon. Las espaldas de este tercio se atrincherarán muy fácilmente contra el campo o llano de Metixax, que es la parte por donde la caballería Arabe solamente podría cargar.

Y, si alojado aquí el tercio, saliesen de la Ciudad los turcos a ofenderle, con pocos golpes de artillería se podrían hacer retirar por ser angosto el camino, por donde ellos podrían acometer alguna suerte.

Y si los turcos saliesen a impedir el alojar aquí ese tercio (así como dicen que lo harán) confiados por ventura en el socorro de los Alarbes, o más presto desesperados por saber que dejándose encerrar se perderán luego, convendrá pelear con ellos, y echarles una banda de gente de armas y mosqueteros, guardando con mucha orden y aviso la retaguardia de los Alarbes, y coserse con la montaña del Castillo; y para esto no será necesaria mucha caballería, porque la Caleta puesta en el diseño (o dibujo) estrecha el llano, como por él se ve, y en esto y en todo lo demás me remito a quien mejor acertare, y lo entendiere.

La otra parte del ejército desembarcará a la parte de Poniente en el Jardin del Rey, y metida una buena escolta en los pozos o fiumara, podría hacerse de noche, habiéndose primero reconocido bien el país o tierra; y digo de noche respecto de la artillería del baluarte L de la Alcazaba y de Castilnovo de Babaluet;

podía venir este tercio por la halda de la montaña de Zidibonoe hasta la fiumareta que descende de Tanain de Fez y aquellos valles, y subir sobre las montañuelas y Jardines, detrás y encima del Peñón y Palma (que se ve en el diseño) de Diego de Vera. Este alojamiento es importantísimo, fuerte, y proveído de agua y leña por causa de la fiumara y pozos; bátese de él Castilnovo y todo el triángulo de Babaluet, y estorba la salida de la puerta y del postigo de la Alcazaba.

Por la puerta de Babaxidith no puede entrar socorro a los asediados estando sitiado el Castillo Imperial del cerro de las Caleras; puede bien huirse gente por Tanain de Fez y aquellos valles, pero con mucho trabajo y dificultad por la aspereza del país.

Expugnado el Burcho y sitiada Argel, de cualquiera de las dichas partes es tomada; el castillo Siete Esquinas puédesse batir de otros cerrillos que le son superiores y (como está dicho) volarse.

#### En caso de desembarco en las Caxinas

Si el ejército desembarcase en las Caxinas, podrá venir por un espacioso llano hasta la montañuela de las Caleras, y dividirse allí, si así pareciese convenir.

Advierto que esta división y repartimiento de tercios, se entiende cuando cada parte del ejército contrapesase a la gente que de dentro de la Ciudad podría salir, porque es de creer que no saldrá toda la que hubiere, porque alguna quedará a la defensa de ella; y respondiendo a quien podría decir que se pudiera caer en alguna dificultad haciéndose esta división, digo que también necesitará a los turcos a lo mismo, por donde se vendrán a debilitar sus fuerzas, y a tenerlos desvelados y oprimidos; no hay cosa que más los inquiete y atemorice, que las armas y asaltos de noche.

De esta manera vendrá a ser ceñida Argel de todas partes.

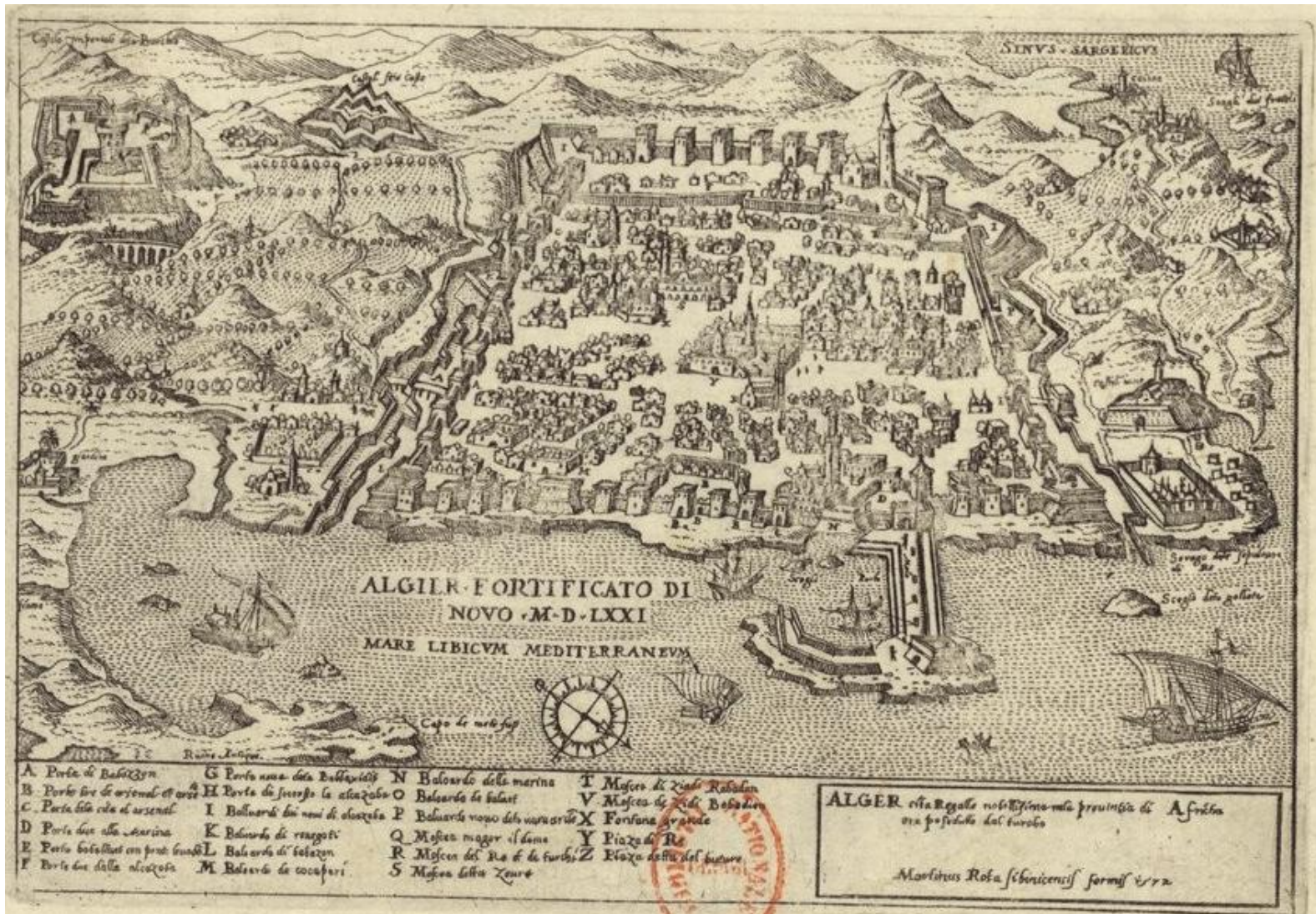
#### Despedida y justificación de la relación que su experiencia de dos veces esclavo allí

Esta, pues, es, Serenísimo señor, la verdadera Relación de cuanto Argel contiene, según que yo, en dos veces que he sido esclavo en ella, mejor he podido, con mucho riesgo y trabajo de mi persona, investigar y comprender; la cual envió por aviso a Vuestra Alteza; y no por parecer, pues, en ofrecida, ocasión habrá tantos superiores al mío; porque habré hecho harto en haberme atrevido a referir, y no a aconsejar.

Nuestro señor la Serenísima persona de Vuestra Alteza tenga de su mano, y ensalce. Amén.

De Ferrara, primero de Agosto, 1573.

De Vuestra Alteza Serenísima  
Muy humilde y perpetuo criado  
el Doctor Juan Pacheco.



Esta imagen, con sus referencias descriptivas en letras, puede ser similar al dibujo (diseño, diseño) que el autor anuncia en el texto que se ha enviado junto a la relación, con referencias descriptivas en letras y en números.